

IMPACTO DE UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA EN RONDA: DESAFÍOS DE LA ESCUELA DE HOY.

Educar en y para la diversidad: “Eos” Proyecto de Construcción Colectiva en Ronda



Área temática:

Los desafíos en la realidad de la Nueva Escuela. Educación para la Diversidad

Autora

Cecilia Perla Edelstein. DNI 23196522. Dirección: Rubén Darío 1660. La Reja. Provincia de Buenos Aires. Teléfono: 1156930297. Correo electrónico: edelsteincecilia@gmail.com.ar

ANTECEDENTES Y FUNDAMENTOS

Vivimos en un mundo globalizado donde todo es efímero e inmediato, incluso los vínculos afectivos. Donde las distancias no son problemas, las comunicaciones son instantáneas, la energía se derrocha y la ciencia y la tecnología han revolucionado los continentes.

La sociedad actual camina sumergida en contradicciones y egoísmos. Se priorizan las necesidades y deseos individuales frente a los colectivos. Estamos acostumbrados a pensar el progreso como competencia, donde unos ganan y otros pierden.

Vivimos un tiempo donde se naturaliza el dolor, la frustración, las injusticias, la impunidad, las usuras y la pobreza. Donde las diferencias son motivo de grandes conflictos sociales: los ricos contra los pobres, los orientales contra los occidentales, las etnias entre sí, los jóvenes contra los viejos, las izquierdas contra las derechas.

Sin embargo, una parte de la sociedad, por cierto, importante, empuja la carreta de la historia con conciencia y sensibilidad social, con energías de transformación; y así es que la actualidad también nos encuentra en pleno proceso de construcción y deconstrucción de formas, mandatos y formatos sociales.

En los últimos tiempos nos vemos cotidianamente atravesados por un gran número de aspectos socioculturales, donde se han transformado la configuración del tiempo y el espacio, los modos de organización social y familiar, los vínculos entre padres/madres e hijos/as, las posiciones entre hombres y mujeres, la diversidad de género, etc.

Los escenarios escolares son un reflejo de estas construcciones sociales y, por lo tanto, es imprescindible y necesario interpelar las prácticas educativas, plantear y repensar el escenario escolar en tanto es una instancia fundamental de la vida social de estudiantes, docentes y familias. La escuela es un ámbito de convivencia, de formación social, cultural y personal.

Según Vygotsky, el aprendizaje tiene su base en la interacción con otras personas. La teoría sociocultural se centra no sólo en cómo adultos y pares influyen en el aprendizaje individual, sino también en cómo las creencias y actitudes culturales influyen en cómo se desarrollan la enseñanza y el aprendizaje.

... *“El conocimiento que no proviene de la experiencia no es realmente un saber”* ...

Por lo tanto, como espacio de formación social y cultural, la escuela da lugar a intercambios y relaciones entre pares, entre géneros y entre generaciones en el que aparecen una gran diversidad de conflictos asociados.

Entendiendo este escenario, las propuestas y prácticas pedagógicas pueden **acrecentar los conflictos y las diferencias o potenciar el trabajo conjunto** que respete los saberes de cada uno/a y sus diferentes puntos de vista, que piense el vivir democrático como un marco social pedagógico que permite el conflicto, la participación, la discusión, la toma de decisiones y la transformación de los saberes y los contextos.

Los niños, niñas y jóvenes que hoy transitan las escuelas han nacido y crecido en democracia. En todos estos años han aprendido formas de relación con las personas y con los espacios públicos y privados, han ejercitado su ciudadanía desde diferentes posiciones y en distintos contextos socioculturales, producen prácticas culturales, circuitos, saberes, han acumulado experiencias en la desigualdad y en la diversidad. Así es que el escenario escolar es el ámbito propicio para favorecer relaciones sociales que se construyen en torno a los derechos de las personas.

Es en este contexto que surge el proyecto social educativo “Eos” como una propuesta Latinoamericana que mira y respeta sus raíces para construir un presente colectivo que nos permita proyectarnos en esa fortaleza como individuos y sociedad. Eos se construye y potencia a través del ejercicio constante de un “andar” y “hacer” en ronda.

A lo largo de la escolaridad, concebida como unidad pedagógica, y a través de propuestas que implican un ejercicio cotidiano de construcción colectiva, favorecemos un proceso de enseñanza y aprendizaje naturalmente respetuoso e inclusivo que apunta a la formación de personas capaces de comprenderse a sí mismas y a las demás como seres sensibles, expresivos, críticos y libres. Aspectos indispensables para caminar hacia una sociedad diversa, inclusiva y equitativa.

Eos construye su identidad institucional sustentada en la concepción de las personas como seres íntegros, únicos y diversos, que necesitan de otros/as para crecer y desarrollarse plena y naturalmente, desde el respeto profundo de la esencia única y diversa de cada ser. Así la identidad personal y grupal se construye y fortalece desde lo que nos es propio en el encuentro con otras personas. Desde el año 2007 se acompaña a niños, niñas y adolescentes favoreciendo el despliegue de sus capacidades personales, sociales y culturales.

La propuesta pedagógica distintiva de Eos es la ronda. Entendiendo que los aprendizajes personales se construyen a través de procesos de enseñanza colectivos, las propuestas escolares en ronda brindan el contexto ideal para que esto suceda y, además, propicia el aprendizaje comunitario, ya que no solo habilita las opiniones e ideas de cada participante, sino que también posibilita que circulen, crezcan y se enriquezcan en la diversidad del grupo. Desde esta circularidad, en la sinergia propia de la ronda, los saberes se redefinen, transforman y se constituyen en verdaderos aprendizajes, personales y colectivos.

En el artículo lenguaje y textos, Orozco plantea la ronda como un instrumento pedagógico y didáctico mediante el que, en cada etapa escolar, introduce a los/as estudiantes en un mundo de creatividad, acción y conocimientos socio-culturales, alimentándose de la diversidad de compartir experiencias y saberes con otros/as. La afectividad que se fortalece en una práctica en ronda, constituye una herramienta esencial facilitadora de un mayor acercamiento y confianza, en valores que ayudan a vivir en sociedad sin sentirse rechazado.

El trabajo socio-comunitario que se comparte en el hacer codo a codo de familias, docentes y estudiantes, constituye una vivencia real y concreta de construcción colectiva. Las propuestas pedagógicas circulares, permiten compartir, profundizar, construir y redefinir las formas pedagógicas, sociales y comunitarias.

Transitar el proceso de enseñanza y de aprendizaje en ronda, implica un hacer cotidiano que a lo largo de la escolaridad fortalece la conciencia y el cuidado del otro/a, del espacio personal y el espacio ajeno, del concepto de que lo público es personal y es de todos/as; por lo tanto, cada persona es responsable de ello. Llevar a la práctica una pedagogía en ronda, no solo implica organizar el espacio en el aula, sino que también implica la utilización de una metodología inclusiva, participativa y colectiva.

En una ronda entramos todos y todas. Saberse “a la misma distancia del centro” permite mirarse a los ojos, escucharse, circular palabras, pensamientos y construir colectivamente ideas y conceptos desde la diversidad de experiencias, sentires y voces.

El proyecto educativo Eos abarca muchas dimensiones; no se plantea únicamente una teoría, sino que propone prácticas cotidianas concretas que hacen que las ideas se materialicen en acciones. En el presente trabajo realizamos un recorte en el que pretendemos compartir algunas de estas prácticas cotidianas realizadas en ronda que apuntan a la **construcción de vínculos** respetuosos de la diversidad que, a lo largo de los años, se transforman en fortalezas personales y colectivas.

OBJETIVO GENERAL

Aportar una mirada educativa que se enriquece y fortalece en la diversidad a través de propuestas pedagógicas en ronda, en tanto éstas permiten el despliegue personal, la construcción colectiva y la práctica democrática.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Compartir algunas de las experiencias concretas y cotidianas del Proyecto Eos llevadas adelante en ronda, la cual crece y se complejiza a lo largo de la escolaridad.
- Exponer testimonios de estudiantes del nivel secundario que dan cuenta de los resultados obtenidos en cuanto a algunas de las propuestas pedagógicas y didácticas llevadas adelante en el proyecto Eos.

EDUCAR EN Y PARA LA DIVERSIDAD

Las rondas como instrumentos pedagógicos a lo largo de la escolaridad.

Como proyecto social educativo que abarca el nivel inicial, primario y secundario, y basados en la unidad pedagógica, el proyecto en Eos propone que los niños, niñas y adolescentes transiten a lo largo de su escolaridad, por prácticas cotidianas colectivas con didácticas en rondas específicas y acordes a las necesidades cognitivas, afectivas y sociales, propias de cada nivel escolar.

Cualquier proceso pedagógico parte de una construcción vincular, y los vínculos que se construyen en propuestas colectivas fortalecen a las personas y a los grupos. De aquí que cada instancia pedagógica abordada en ronda es una herramienta valiosa para desarrollar todos los campos pedagógicos ya que son fuente inagotable de alternativas con las que niños, niñas y jóvenes pueden construir conocimientos y habilidades sociales de manera sencilla y dinámica.

Este tipo de propuestas ofrece la posibilidad de expresar ideas y confrontarlas con las de los demás, fortalecer la identidad personal y aportar a la construcción de la identidad colectiva participando activamente en la construcción del conocimiento. Las diferentes instancias pedagógicas propuestas en clase, permiten a cada estudiante transformar sus saberes en la diversidad y, desde este intercambio, reformular y reconstruir conocimientos.

En un espacio donde el trabajo colectivo facilita el despliegue de los aprendizajes, a través de vivencias y experiencias de encuentros en ronda se comparten, discuten, crean y producen conocimientos acordes a las edades y a los niveles educativos. Estas prácticas se complejizan a medida que avanzamos en la escolaridad en función de las posibilidades y necesidades evolutivas. Con los años, las prácticas colectivas crecen, se fortalecen y transforman, haciendo posible a quienes las transitan ser gestores, en los diferentes momentos evolutivos, de su propio proceso de aprendizaje.

En los primeros años de escolaridad los niños y niñas despliegan sus saberes sociales y naturales. Jugando, imaginando y creando, cada niño/a expresa de modo espontáneo sus emociones, vivencias, sentimientos e ideas, se expresan rítmicamente en el lenguaje oral, que luego, y llegado el momento adecuado, podrá complementarse con el escrito. Las propuestas pedagógicas en ronda en el nivel inicial, fortalecen el encuentro, la atención, la escucha y la palabra, así como también destrezas y habilidades; posibilidades, valores y actitudes indispensables para el desarrollo pleno de la niñez.

En la escolaridad primaria, el proceso de enseñanza y aprendizaje apunta al desarrollo de capacidades perceptivas, emocionales e intelectivas. En este sentido el trabajo rítmico, vivencial y concreto que traen consigo las propuestas didácticas en ronda, en cuanto al manejo del espacio, (dirección, lateralidad, etc.), motricidad (fina y gruesa), la atención y memoria entre otros aspectos, favorecen ampliamente la posibilidad de fortalecer la autoestima, la organización y la estructura interna indispensables para que los aprendizajes se formalicen transformándose en conceptos.

La ronda en el nivel secundario es un recurso pedagógico y didáctico que utiliza el educador para crear situaciones inclusivas con sus estudiantes, para fomentar el desarrollo anímico, intelectual, y creativo,

desde un ámbito de libertad, dinamismo y conceptualización de los procesos de aprendizaje en las diferentes áreas del conocimiento. Las y los jóvenes son partícipes activos del proceso de enseñanza y aprendizaje que determina la formación del juicio.

FORTALECER VÍNCULOS, RESPETAR DIVERSIDADES.

A. Prácticas cotidianas de construcción colectiva en ronda.

Espacio de intercambio. Este espacio, también llamado “cortito e importante” ya que cada quien comparte con su grupo algo corto, pero importante, cobra especial sentido en tanto es una práctica que promueve vínculos saludables. En esta instancia se ofrece un espacio diario de expresión, escucha y respeto por el sentir de todos/as y de cada uno/a que permite superar prejuicios y generar un encuentro de profundo conocimiento y acompañamiento personal y grupal. “Si nos conocemos y comprendemos unos/as a otros/as, nos respetamos como diferentes a la vez que nos reconocemos desde quienes somos como personas y como grupo” (Proyecto Institucional, Colegio Eos.)

Esta vivencia realizada cotidianamente, permite que los conflictos que surgen de la convivencia escolar se resuelvan con naturalidad, en el encuentro entre pares, desde la diversidad, construyendo espacios de diálogo y participación donde la palabra y el escuchar, tanto las ideas como las necesidades de otros y otras, hacen al desarrollo de una conciencia democrática y naturalmente inclusiva. Así de simple, sutil y profundo es este espacio.

Materiales de uso común “Cartuchera comunitaria”. Representa un símbolo social comunitario cuando la coyuntura nos sitúa en la cultura del “úselo y tírelo”. Es una práctica concreta y cotidiana donde se puede transitar la vivencia del vivir en sociedad, del cuidado y la responsabilidad que implica tener un material de uso común.

Los límites, la ciudadanía y el respeto se construyen desde la vivencia concreta del cuidado hacia lo público, donde se transmite el concepto de que lo que es de todos/as es mío y lo mío es de todos/as y por eso tenemos, no solo la obligación y la responsabilidad de cuidarlo, sino también el derecho de hacerlo para disponer de ellos en las condiciones que son necesarias para su uso. Durante los primeros meses de clases se prepara en forma colectiva todo el material que se utilizará, tanto en forma grupal como individual, a lo largo del año. Con la debida progresión y complejidad, las y los estudiantes reutilizan materiales y elaboran las cartucheras comunitarias.

A medida que los chicos y las chicas crecen y van desarrollando su capacidad de juicio crítico van tomando conciencia de que lo público es de todos y por eso, mío. Es la práctica más simple y más difícil a la vez, es una fortaleza del proyecto y un gran desafío social.

Merienda colectiva. Esta instancia pedagógica propone construir desde el inicio de la escolaridad hábitos de una alimentación saludable que priorice la capacidad de producción frente al consumo. Así es que, ya sea dentro del ámbito familiar o en propuestas productivas dentro del ámbito escolar, acordes a la edad y al nivel educativo, las y los estudiantes gestionan en forma rotativa, la producción de alimentos para compartir con el grupo. A su vez, este trabajo colectivo nos interpela como individuos y como sociedad, en tanto pone en cuestión la propiedad privada y el “compartir” como una “instancia de poder” ya que, al tener una organización colectiva y rotativa, cada persona o grupo familiar, se ocupa de producir el alimento para el día. Al día siguiente le tocará a alguien más y así sucesivamente.

B. Testimonios de estudiantes: vivencias de un hacer en ronda.

1. Experiencias de estudiantes del nivel secundario que reflexionan y expresan su mirada acerca de los aprendizajes transitados dentro del proyecto Eos.

“Creo que no se le presta mucha atención en las escuelas, pero algo que genera un gran cambio en las personas, es la posibilidad de trabajar en ronda. No tener que verle la nuca al otro sino poder vernos la cara, conocernos. Creo que estas vivencias nos unen. Tener ese espacio de “libertad” de opiniones enriquece nuestra institución y nos enriquece como personas”. (S. O. R.)

“Eos es una escuela poco convencional, donde lo importante es cómo nos relacionamos y cómo podemos ayudar a la sociedad. Nosotros fuimos la prueba, de que tal vez funcione una escuela así. Una escuela donde ser buena persona y luchar por los derechos vale más que aprender las tablas de memoria, o alguna ecuación. Que un margen en la hoja no va a imponerme desde dónde escribir, que los renglones pre establecidos no formateen la escritura. Aprendí también acá que $2 + 2$ no siempre es 4 y las guardas me abrieron una ventana donde creo y pinto todos los colores a través de mi salvapantallas. Eos es la posibilidad de aprender, tropezar y circularmente seguir aprendiendo”. (M. M.)

“De la escuela egresaremos, creceremos, estudiaremos, trabajaremos, viajaremos, aprenderemos de las experiencias pasadas, algunos/as formarán familias, otras/os quedarán en la joda eterna, o seguirán sus sueños. Intentaremos siempre ser felices sin importar los baches de la vida.

Pero siempre quedarán en la memoria las múltiples historias, experiencias y vivencias que transitamos a lo largo de los años compartidos. Todo, pero todo quedará en la memoria.

Gracias a estas vivencias puedo ser quien soy hoy y no tengo miedo de decirlo. Aprendí muchas cosas en Eos, Pero lo principal que aprendí es a dar mi opinión sincera, a escuchar la de otras personas y saber que son igualmente importantes, que todo lo que empiece sea lo correcto para mí, que el ser simple y moderada es mejor que nada, que siempre hay que ser feliz. Que siempre hay que pensar y actuar con la verdad”. (D. M.)

2. Reflexiones acerca del espacio de intercambio “cortito e importante”

“Desde mi perspectiva, el poder tener un momento para dialogar, poder expresar tu opinión o como te sentís, es algo súper importante para la convivencia y la comunicación entre nosotros. No solo como curso, sino como personas que viven en una sociedad bastante enfocada en mi “yo” y no en el otro u otra que tengo al lado. El “cortito e importante” es un espacio que por ahí nosotros y nosotras no valoramos tanto conscientemente, pero a la larga, puedo decir que estoy segura, que si no lo tuviéramos, no podríamos generar este tipo de vínculos (con algunos más, con otros menos) de comprensión y respeto por lo que le pasa al otro u otra”. (L. T.)

“Tener espacios de expresión y diálogo nos ayuda a pensar que no solo mi opinión es importante. Poder compartir ideas, pensamientos o vivencias importantes, y poder escuchar lo que le pasa a tu compañero, hace que seamos parte de esos momentos especiales de la vida de cada uno. Estos espacios nos permiten conocernos y respetarnos desde lo que somos”. N S

“Por problemas legales tuvieron que separarme de la escuela a la que había ido muchos años, faltando unos meses para terminar el año me dijeron que debía irme. Así llegué a Eos. Mis compañeros me recibieron como si esta situación no fuera rara. Para mí todo era raro. Al principio cuando participaba de los intercambios no decía muchas cosas, pero una vez me animé y conté mi situación. Se hizo un silencio grande. Yo me asusté. Pero me animé y seguí. Pensé que no iban a hablarme más. En vez de eso, el grupo entero me escuchó y me abrazó. A partir de ese día todo fue alegría para mí”. (L. A.)

3. Experiencias de estudiantes que transitaron otros espacios escolares y culminaron sus estudios en el proyecto Eos.

“Llegue a EOS en el año 2009. Todo me parecía “raro”: las rondas, los cortitos importantes y la poca cantidad de compañeros. Pero después me di cuenta que no era raro, era diferente.

Conocí grandes personas, descubrí profundas historias, aprendí en cada materia, pero por sobre todas las cosas aprendí a conocer a todos, acá nadie es un número. Acá nos preocupamos por lo que nos pasa y por lo que sentimos. En Eos abrí los ojos y aprendí a escuchar a los demás, a pensar en otros y no solo en mí, aprendí a trabajar en equipo”. (J. P.)

“Faltando un año para mi egreso, la escuela a la que había ido toda la vida me dio la espalda. Y ahí apareció Eos, que apenas hace diez años atrás había abierto sus puertas. Me arriesgué a una entrevista.

Era todo diferente. Yo venía de un mundo totalmente opuesto, al menos eso me parecía. Desde el primer día llovieron sorpresas. Todos los profesores y directivos me saludaban como si yo fuera uno más de sexto, como si ya me conocieran, y hasta se sabían mi nombre. Me impresionó con la calidez que todos me recibieron, en especial mis compañeros, que a pesar de que yo sentía miedo y vergüenza, al rato me pude acoplar a la gran familia que es Eos. A nadie le importó que fuera distinto, porque, al fin y al cabo, todas las personas somos diferentes, tenemos nuestros problemas y no por eso nos vamos a estar juzgando. Somos todos iguales y diferentes a la vez. Ese es el mensaje que, yo interpreto, el colegio quiere dejar en la sociedad de hoy en día". (G. P.)

"Después de transitar 13 años con casi los mismos compañeros, ahora me tocaba ser el nuevo, al que todos mirarían raro, el que tiene vergüenza de hablar, y encima estaba el desafío de adaptarme a un nuevo formato de colegio. ¿Qué podría ser tan diferente? Y sí, era muy diferente: sentarse en ronda, escribir sin renglones, compartir la cartuchera y la merienda, armar nuestros propios cuadernos, y otras cosas más. Era todo nuevo para mí.

Pero mis miedos se fueron el primer día. Mis compañeros me recibieron como si siempre hubiera estado en el curso y los profesores se preocuparon por lo que pensaba o me pasaba. La verdad no me arrepiento. Tengo nuevas amistades, otra forma de ver las cosas y otra forma de crear mis relaciones sociales. Obviamente que no cambié mi esencia. Pero veo el mundo desde otro lado. El paso por el colegio EOS me hizo valorar otros aspectos. Ahora me fijo más en lo colectivo, cómo está el otro, valoro el esfuerzo, acepto errores, pienso las cosas antes y después de hacerlas, sé valorar las buenas intenciones de los demás y, en vez de criticar, ahora ayudo a construir. Quiero mejorar la sociedad desde el lugar que me toque ocupar". (F. P.)

4. Reflexiones de estudiantes en el contexto de pandemia

"Extraño mucho la escuela, estar y conversar con mis compañeros y compañeras, pero sobre todo extraño reírnos, conversar cara a cara y los debates que se generan en las clases. No es lo mismo en las videoconferencias porque no sabés bien qué piensan los demás" (S. B.)

"En la cuarentena no la estoy pasando muy bien porque no me gusta estar encerrado y hacer siempre lo mismo. Pero trato de hacer las cosas que me gustan, como arreglar celulares o armar parlantes. Me gusta la mecánica. Y aunque muchos digan que este trabajo no puede cambiar el mundo, aprendí en la escuela que todo es importante, y si hacés lo que te gusta, vas a poder hacerlo bien y ese puede ser tu pequeño aporte" (K.R.M.)

"Uno de los rasgos que me caracteriza es que tengo la costumbre de soñar despierto, durante este período de aislamiento uno de los sueños más recurrentes es el de trabajar como médico. Descubrí en el simple hecho de ayudar a quien lo necesita, una especie de apasionamiento y en el trabajo duro que conlleva esta profesión, un reto. Pero además me atrae otro campo del saber que la sociedad no valora como se merece. Hablo del arte. Más específicamente del arte que genera ocio. Y en estas dos profesiones encuentro el complemento. Un médico sana a los enfermos y el arte te mantiene sano. Eos fue para mí ese complemento. Hoy sueño despierto" (O.G.)

CONCLUSIONES

La libertad propia de una ronda permite rescatar la espontaneidad de decidir e impulsa la iniciativa. Está impregnada de elementos que implican diálogo. Abarca comportamientos dentro de un grupo social, porque estimula, motiva y conduce a la integración.

A lo largo de nuestra experiencia hemos trabajado profundamente para comprender y valorar cada acto de encuentro pedagógico y social. Las prácticas implementadas a través de propuestas didácticas circulares, constituyen el punto de partida para que el proceso de enseñanza y aprendizaje se dé en un marco democrático, inclusivo, diverso y respetuoso, en el que las disidencias y convergencias se resuelven en ronda.

Esta tarea implica trabajar desde la coherencia que deviene de las raíces históricas de toda construcción; por eso es necesario que en cada práctica pedagógica se favorezca la participación y la reflexión de todos los que formamos parte de la comunidad educativa, en espacios de convivencia equilibrada y saludable que no oculte los conflictos, sino que los enfrente y transforme.

Los testimonios de las y los estudiantes, donde expresan claramente los beneficios de transitar espacios de construcción colectiva, dejan a la luz que las instancias pedagógicas abordadas desde la circularidad, constituyen herramientas que fortalecen los vínculos, promueven el intercambio de saberes y sentires, profundizan la capacidad de construir con otros y otras y, por tanto, favorecen el aprendizaje natural y espontáneo que necesita y se enriquece con la diversidad.

A modo de conclusión y recuperando el sentir expuesto por las y los estudiantes en sus testimonios, compartimos una producción colectiva elaborada por estudiantes del nivel secundario en el marco del festejo de los 10 años del Colegio Eos.

Eos es ronda. En ronda nos conocemos, nos expresamos, nos entendemos. Estudiantes, docentes y directivos, todos en la misma ronda construimos nuestras propias verdades.

Es ese cortito e importante que se transforma en cada palabra compartida, de alegría o tristeza, porque es nuestra propia ronda. Porque ahí somos, sin miedos ni máscaras.

Así nos expresamos en Eos

Eos es amor. Amigos, compañeros, docentes y directivos nos conocemos, nos acompañamos, nos escuchamos. Somos diferentes e iguales a la vez y nos respetamos en esa diversidad.

Somos cada uno de nosotros y somos todos juntos, en grupo.

Así nos vinculamos en Eos

Eos es comunidad. En comunidad compartimos colectivamente, no sólo los materiales y la merienda, sino que también, en comunidad, hacemos que circulen los pensamientos e ideas.

En esta circularidad construimos, estudiantes y docentes, cada uno de los contenidos de cada materia.

Así aprendemos en Eos

Eos: una casa, un refugio, un lugar... un lugar que abre sus puertas cada día para que muchas familias se encuentren y aprendan.

Eos es una escuela. ¡Eos es NUESTRA escuela!

Cuando se ofrecen espacios cotidianos que habilitan la diversidad cultural, la expresión, la creatividad y el intercambio, desde los inicios de la escolaridad, se construye colectivamente una pedagogía que se sustenta en el encuentro social.

Un proyecto social educativo que se lleva adelante a través del ejercicio cotidiano de un hacer colectivo en ronda, que reconoce a cada persona única y diferente a la vez y que favorece la formación de seres comprometidos con una búsqueda social comunitaria; es, definitivamente, una posibilidad de pensar la escuela como un medio y una oportunidad para transformar y transformarnos como personas, como comunidad y como pueblo que construye una sociedad respetuosa, justa y equitativa.

BIBLIOGRAFÍA

Cabe aclarar que el presente trabajo transmite una experiencia pedagógica y su impacto, con lo cual no todos los ítems tienen referencia bibliográfica.

DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN. Gobierno de la provincia de Buenos Aires. Diseños curriculares (Nivel inicial, nivel primario y Nivel secundario)

LEY PROVINCIAL DE EDUCACIÓN N° 13688. Provincia de Buenos Aires

LIEVEGOED, Bernard, 1965. Etapas evolutivas del niño. Editorial Antroposofía.

MAIMONE María del Carmen. EDELSTEIN Paula, 2004. Didáctica e identidades Culturales. Acerca de la dignidad en el proceso educativo. Editorial Stella.

OROZCO MENESES Jorge, NA VIA Generao, ZUÑIGA DE M. Gloria, PARDO O. Lilia E. Ronda, Pedagogía y Lenguaje. Universidad Nacional a Distancia. Santa Fe de Bogotá. Lenguaje y textos, 1993, 4: 55-66. ISSN: 1133-4770

PROYECTO INSTITUCIONAL. COLEGIO EOS

STEINER Rudolf. El primer y segundo Septenio. La educación en el nivel inicial y primario. Editorial Antroposófica.

VYGOTSKY Lev. 1993. Pensamiento y lenguaje. Editorial Paidós. España.

ANEXO

Diferentes Instancias transitadas en Ronda



Poesía de construcción colectiva

*“Construimos un espacio de paz
respetando la vida
y celebrando las diferencias.
Disfrutando la profundidad del encuentro,
compartimos nuestras vivencias
desde la cooperación y la solidaridad.
Sabiéndonos naturaleza,
a través de sus ritmos
desplegamos nuestros saberes.
Apreciando la posibilidad de crear
y hacer en ronda,
definimos nuestra identidad
resignificando nuestra historia.
Valorando quiénes somos
aprendemos juntos,
familias, niños, jóvenes y docentes.
Deseando que seamos cada vez más
los que nos comprometamos a seguir
... CRECIENDO en EOS.”*